

Poesía, en suma, de pura e intencionada imitación, alejada por ello del entusiasmo y la invención en un afán ocultante y que, sin embargo, pálidamente, delicadamente nos habla de la condición del poeta, provocando en nosotros, una vez conocidas las normas, un prolongado y suave estremecimiento.

FEDERICO SCHOPF

Filología

REVISTA DE FILOLOGIA E DI INSTRUZIONE CLASSICA — Vol. 92
— serie terza — 1964, fas. 1 — Torino.

Trae esta interesante revista en primer lugar un artículo elaborado, resumiendo el texto de una conferencia dictada por el prof. CH. G. STARR de la Universidad de Illinois, Urbana, acerca del método de reconstrucción de la historia griega arcaica.

El artículo revela a un estudioso norteamericano serio y equilibrado, en posesión completa de los métodos de investigación propios de la ciencia a que se dedica. Se refiere a menudo a un libro de que es autor: *Origins of Greek Civilization, 1100-650 B. C.*, New York, 1961, en el que de acuerdo con la indicación del título deben tratarse los oscuros y muy pocos documentados problemas de la llamada Edad Media griega.

El prof. STARR es partidario de proceder sin contemplaciones en el examen de la tradición, es decir, de los mitos y leyendas relativos a este período. STARR hace presente que los estudiosos modernos, que se consideran discípulos de Heródoto y Tucídides, son en realidad seguidores de Helánico de Mitilene, tratando de servirse de todo ese abigarrado material que los griegos de la época clásica elaboraron, reuniendo las leyendas de las migraciones, fundaciones de ciudades, figuras míticas como Teseo, Perseo y Heracles, los poemas épicos y las que parecen ser en época histórica supervivencias de épocas anteriores. Esto se trata de interpretarlo y racionalizarlo, procedimiento en el que algunos modernos dan muestras de la más refinada habilidad.

Aun así no se salva el resultado, pues los defectos del método seguido y del material utilizado son insuperables. Es perfectamente aceptable que las leyendas pueden contener un núcleo de verdad, pero el valor de este tipo de testimonios es muy limitado en el campo de la historia política.

Más adelante el prof. STARR alude a los resultados de los estudios antropológicos, que presentan interesantes posibilidades pero tienen muchos límites para su fecundidad. Las convenciones y supersticiones de los pueblos primitivos de hoy día se han fijado a través de miles de años, y hay que cuidarse mucho de asimilar sus estáticas costumbres con las de los griegos de la edad arcaica, porque entonces reduciríamos excesivamente las fuerzas dinámicas en acción en la Edad Media griega.

También el material arqueológico debe ser empleado juiciosamente.

Hay que agradecer a los arqueólogos su constante fatiga, pero no hay que aceptar a ciegas su optimismo ni la visión exclusivamente materialista que tienden a proponer de la civilización. Por lo demás, entre los expertos arqueológicos faltan informaciones sobre aspectos muy importantes de las épocas arcaicas.

En segundo lugar encontramos un interesante estudio, que puede interesar a los especialistas, acerca de las relaciones entre la literatura esópica y la literatura asiro-babilonesa. La bibliografía es algo antigua. Pero hay excepciones: un estudio de W. G. LAMBERT sobre *Babylonian Wisdom Literature*, Oxford, 1963, y G. RINALDI, *Storia delle letterature dell'antica Mesopotamia*, Milano, 1957.

El tercer artículo importante del número que comentamos está representado por un estudio sobre "Gramática y Filología en el comentario de Porfirio al *TIMEO* de Platón". Es un artículo técnico y muy bien documentado, con amplias y frecuentes referencias a los textos, a las diferentes versiones de los manuscritos, y a las ediciones de los modernos. Tendencia general del estudio es la de tratar de reivindicar frente a otros juicios negativos, como el de TAYLOR, un lugar calificado como exégesis textual y hermenéutica alegórica a la "Interpretationsweise" de Porfirio, dentro de la historia de la crítica platónica. Lo firma Angelo Raffaele Sodano. Completan el número algunas notas exegéticas y textuales. La que más nos ha interesado en razón de nuestras actividades docentes, ha sido una nota acerca de dos pasos de Tucídides: II, 39, 2-4 y II, 41,4, ambos contenidos en el discurso fúnebre de Pericles para conmemorar a los caídos en el primer año de la guerra.

El primero es un paso muy controvertido y que siempre ha constituido una cruz para los intérpretes. La autora de la nota que comentamos, MARÍA PIERA PAGLIANI, trata de reivindicar el valor de la lección de los manuscritos, abandonada después de la corrección hecha por VALLA en su famosa traducción.

La restitución del texto propuesta por la autora tiene cierto interés, que va más allá de la pura investigación erudita, al precisar la forma en que se producían las invasiones espartanas en el Atica.

Después de una abundante y utilísima serie de reseñas de libros aparecidos en los últimos dos años, cierran el número dos comentarios, uno de los cuales lleva la firma de ANTONIO MADDALENA a un libro de BURKERT: *Weisheit und Wissenschaft: Studien zu Pythagoras, Philolaos und Platon*, Nürnberg, 1962.

Burkert, después de un minucioso análisis de los problemas que suscita el pitagorismo, llega a la conclusión de que Pitágoras fue sólo un mago, más a sus anchas en el conocimiento de las cosas del más allá que en el conocimiento científico de las cosas de este mundo. En el fondo, es la tesis que ya conoció Aristóteles, pero cuya fecha de formación desconocemos. Maddalena no concuerda con los juicios que Burkert emite acerca de la seriedad científica de Pitágoras y, en particular, acerca de la categoricidad y probabilidades de verdad de estos juicios. Para él, y, muy modestamente,

también para nosotros, lo más prudente es recordar que acerca de Pitágoras y del pitagorismo antiguo, por lo menos del anterior a Filolao, no sabemos nada. Lo más probable es que Pitágoras fuera un moralista que no carecía de interés por los problemas matemáticos. Es probable que este interés se haya bifurcado y diferenciado en sus discípulos, de los cuales unos fueron matemáticos, y los otros acentuaron el moralismo preceptístico.

GENARO GODOY

Historia

NARAIN. A. K.; THE INDO-GREEKS. 201 páginas, 7 láminas y 3 mapas; Oxford, 1957.

Uno de los aspectos más oscuros de la historia, lo constituye la historia de los reinos indo-griegos. La obra del Dr. Narain, el primer historiador indio que produce una monografía sobre este tema, se basa principalmente en las monedas de los indo-griegos, las cuales constituyen la fuente histórica más importante.

Según el profesor de la Banaras Indo University, los indo-griegos, llamados *yavans* en las fuentes indias, se habían instalado en el valle del Kabul, en el Pendjab y en la región noroccidental del Indo, antes de la llegada de Alejandro. Allí se mezclaron con el elemento iráneo. Al arribo del macedonio, ya estaban bien organizados, prueba de ello es que los Seleucidas fueron incapaces de mantenerlos bajo su dominio más de dos generaciones. La aceptación de estos hechos, dice Narain, hace que la historia de los reinos indogriegos, no pueda entenderse como parte de la historia helenística, pues Bactria se independizó, no como los otros Estados helenísticos, en el fragor de la lucha entre los Diádocos, sino como Partia; es decir, fue la reacción de un pueblo que respalda a su soberano en la obtención de la independencia, y su historia debe considerarse como parte de la historia de la India, pues de ella recibió las mayores influencias ideológicas y religiosas.

Entra luego el autor a hablar de la política de los reyes de Bactriana y Taxila, y la expansión de estos reinos hacia la India, que alcanza su culminación con Meneandro, que conquista toda la región Indo-gangética, con exclusión del Bihar. Su fuente principal, como lo señalábamos al comienzo, son las monedas. La figura de muchos reyes es reconstruida sólo sobre la base de las monedas que de ellos se han encontrado.

Finalmente el autor se refiere a la decadencia de estos reinos, provocada en Occidente por el engrandecimiento del Imperio Parto y en el norte por la presión creciente de los nómadas. Hay varios intentos de reconstrucción de los reyes indo-griegos de este periodo final; pero los últimos vestigios de estos reinos desaparecen bajo los golpes de los Sacca, tribus escitas, entre el 80 y el 90 a. C. Sin embargo, la caída de los reinos